

# RIdEC

Revista Iberoamericana de Enfermería Comunitaria



## SUMARIO

### Editorial

### Espacio AEC

- Doce años no son nada
- 26 de noviembre de 2022, Día Internacional de la Enfermería Comunitaria (DIEC)

### Originales

- Intenciones del consumo de alcohol, tabaco y marihuana en adolescentes del noroeste de México
- Conocimientos de primeros auxilios del colectivo cinegético ante un accidente de caza
- Hábitos alimentarios y actividad física en la etapa infantil para prevenir el sobrepeso

- Medidas de seguridad y estilos de vida durante la pandemia COVID-19 en estudiantes universitarios, México

### Artículos especiales

- Enfermedad meningocócica invasiva en España: de la epidemiología a las estrategias de vacunación
- Cuidados enfermeros y atención de la patología de baja complejidad de enfermería en Atención Primaria: a propósito de un caso de diarrea

### Carta a la dirección

- La importancia, la perspectiva y el reto de la vacunación en México

**ASOCIACIÓN DE ENFERMERÍA COMUNITARIA (AEC)**

Editor Dr. Vicente Gea Caballero

**DAE**editorial  
Grupo Paradigma

# ESPACIO AEC

## *Doce años no son nada*



Dr. José Ramón Martínez Riera

Cuando hace doce años las/os socias/os de la Asociación de Enfermería Comunitaria (AEC) decidieron que asumiera la responsabilidad de presidir la sociedad científica que dieciséis años atrás un grupo de enfermeras creamos, nunca pensé que se prolongase tanto en el tiempo.

Pueden parecer muchos, pero como cantara, entre otros, Carlos Gardel, doce años (veinte en la letra de la canción) no son nada y realmente no me han pesado. Muy al contrario, me siento profundamente agradecido y orgulloso por la oportunidad brindada de poder trabajar por y para las enfermeras comunitarias y por poder hacerlo acompañado de enormes personas y extraordinarias/os profesionales. Por tanto, tan solo tengo palabras de agradecimiento.

El recorrido ha sido largo y en el mismo, como suele ocurrir siempre, ha habido momentos buenos y menos buenos. Pero el balance, al menos el personal, no puede haber sido más satisfactorio, motivador e ilusionante.

Tener la oportunidad de formar parte de la historia de la Enfermería Comunitaria de España es algo que sin duda permanecerá en mi memoria y en mi corazón para siempre. Y esto es algo que siempre agradeceré a la AEC y a las enfermeras comunitarias. Porque mi aportación, que no soy yo quien debo analizar ni valorar, ha sido tan solo la de hacer aquello que en cada momento se necesitaba, se reclamaba o se imponía para lograr el avance de la Enfermería Comunitaria impulsado, apoyado y respaldado por quienes son las verdaderas artífices de lo logrado, las enfermeras comunitarias. Y es que el camino de la AEC y el de las enfermeras comunitarias ha ido siempre de la mano. Puedo decir, sin miedo a equivocarme, que nada de lo logrado en Enfermería Comunitaria en los últimos 28 años hubiese sido posible sin la existencia y presencia de la AEC, de igual manera que la evolución, el crecimiento y la visibilización de la AEC tan solo se puede entender con la aportación, el empuje y la fortaleza que las enfermeras comunitarias le han dado y le siguen dando.

No es momento de hacer una lista de los logros alcanzados, que son muchos e importantes, con independencia de quien haya estado en cada momento al frente de la AEC. Se hizo, se ha hecho y se deberá seguir haciendo aquello que corresponda para mejorar el desarrollo y la calidad científico-profesional de la Enfermería Comunitaria. Este debe ser siempre el compromiso de cuantas/os trabajemos en y para la AEC.

Aunque doce años no son nada, es necesario el relevo que aporte nuevas y renovadas fuerzas. Porque es saludable y porque es necesario para no generar vicios ni perpetuar actitudes por positivas que puedan parecer. Porque la AEC está por encima de personas y mucho más aún de posibles personalismos. No abandono nada, tan solo me hago a un lado para dejar pasar a quien estoy convencido está en disposición de liderar este maravilloso proyecto que tanta vida tiene y tanta vida da.

No se trata de morir de éxito y lo que hay que hacer es, en este caso, identificar aquello que queda por hacer y que de alguna manera supone el legado que traslado a quien me precede en la responsabilidad de la presidencia de la AEC.

Es por ello que desde el minuto uno pido disculpas por no haber logrado algunos de los objetivos que tenía planteados en mi gestión. Me queda la tranquilidad de saber y conocer que quien asume la responsabilidad de presidir y liderar la AEC a partir de ahora es una enfermera altamente cualificada, competente, comprometida e implicada, que ha venido trabajando de manera constante y eficaz pero sin hacerse visible, aunque haya quedado patente el producto de su trabajo como secretaria de la AEC. Pero es que, además, Maribel Mármol López es una persona con unos valores y principios que hacen que sea respetada desde el respeto que ella siempre tiene hacia todo y hacia todos y que sea valorada desde la humildad que siempre adopta en su quehacer. Pero no hay que confundir su respeto y su humildad con debilidad o falta de carácter. Justamente todo lo contrario. Su coherencia, claridad de ideas, capacidad de trabajo, liderazgo no exento de generosidad para lograr el mejor trabajo en equipo, hacen de ella una referente enfermera que, estoy convencido, logrará alcanzar aquello que se proponga en beneficio de la Enfermería Comunitaria y de la AEC.

Tenemos por delante retos importantísimos como la internacionalización, el desarrollo de la especialidad y su aportación a la salud comunitaria y salud pública, la identificación como referencia indiscutible para las nuevas generaciones, la generación

de evidencias que fortalezcan la aportación singular de las enfermeras comunitarias, la unidad de acción de todas las enfermeras comunitarias, la referencia como sociedad científica ante las instituciones y la sociedad en su conjunto, etc., entre otros, además de fortalecer y seguir desarrollando lo ya conseguido. Retos que deben ser identificados como oportunidades y nunca como amenazas. La calidad humana y la competencia profesional del equipo que ha conformado son una garantía de éxito que seguro sabrá gestionar para hacer frente a tan ambiciosos como necesarios objetivos.

No huyo de este maravilloso viaje, pero tarde o temprano hay que detener, o cuanto menos cambiar, el caminar. Que nadie crea que este camino haya matado mi vieja ilusión, guardo escondida la humilde esperanza de ver a la AEC donde corresponde y que es toda la fortuna de mi corazón. Y esa esperanza está en las mejores manos.

Gracias por todo lo que la AEC me ha aportado. Te busco y te nombro. Vivir con el alma aferrada a su dulce recuerdo que siempre tendré.



ASOCIACIÓN DE  
ENFERMERÍA COMUNITARIA

**Dr. José Ramón Martínez Riera**  
Expresidente de la Asociación de Enfermería Comunitaria (AEC)